

LEGACION DE BOLIVIA

Lima, 24 de diciembre de 1928

Señor Don José Carlos Mariátegui,

Ciudad.

Mi distinguido amigo:

Sin pretender discutir los términos del comentario que, acerca del reciente conflicto boliviano-paraguayo, publica Ud. en el último número de la revista "Variedades" y que me merece el más alto respeto por venir de Ud., me permito en honor a la verdad expresarle lo siguiente:

1°. Que la situación del gobierno del Dr. Siles no ha jugado ningún rol en dicho conflicto, motivado exclusivamente por el sorpresivo ataque al Fortín "Vanguardia", que ha sublevado muy justificadamente el sentimiento patriótico de todos los bolivianos.

2°. Que el gobierno del Dr. Siles no es un gobierno de facción, pues con él colaboran dos partidos de opinión - el nacionalista y el republicano -, además de varios eminentes hombres públicos de los otros partidos políticos.

3°. Que si bien en Bolivia como en todas partes del mundo el ejército contribuye a la estabilidad del gobierno, cumpliendo así uno de sus fines, que es el mantenimiento del orden público, el Sr. Siles no "se ha asido - como Ud. por error afirma, - a la oportunidad para constituir un gabinete de concentración" (cosa que pudo haber hecho a su voluntad y en cualquier momento) sino que, dando evidente prueba del más elevado patriotismo, ha realizado lo que el renunciamento a los intereses de la política interna aconsejaba realizar en una hora de prueba: la unificación nacional, para afrontar con el concurso de todos el peligro de la guerra. En esta virtud, la formación del gabinete de concentración no ha obedecido, pues, al deseo de atraer a los partidos de oposición, sino al deber de defender el país contra la agresión extranjera.

Rogándole hacer públicas estas aclaraciones y agradeciéndole anticipadamente, me repito su atento amigo y S.S.

*A. Ostria Gutiérrez*  
Ministro de Bolivia